



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 06

JUICIO O BENDICIÓN

Parte 1

El juicio de las diez plagas estuvo dirigido fundamentalmente hacia a todo aquello que los egipcios adoraban y consideraban como dios. Al desencadenarse el juicio en su totalidad, no hubo aspecto de la vida de Egipto que no fuera arruinado. Con esto quedaba sentado un precedente: Sólo hay un Dios verdadero.

1. PRIMER JUICIO LA PLAGA DE LA SANGRE (ÉXODO 7:14-25)

“Y Moisés y Arón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. Así mismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto” (Éxodo 7:20-21). Dios no se había olvidado de todo el mal que los egipcios le habían causado a Su pueblo, y como muchos de ellos, habían muerto injustamente por causa de la opresión y la tiranía. En un solo momento, cuando Moisés dio la orden, todas las fuentes de agua, incluyendo sus ríos, fueron convertidos en sangre, de manera que no había agua potable por ningún lado. La palabra no nos dice que las aguas cambiaron de color como de sangre, si no que literalmente, toda el agua fue transformada en sangre. Este juicio cayó sobre los egipcios, porque vivían obsesionados con la sangre y la realizaban numerosos rituales con su derramamiento. Con ello el Señor les estaba dando a beber sangre en abundancia. El primer juicio estuvo dirigido a las altas esferas satánicas.

2. SEGUNDO JUICIO: LA PLAGA DE LAS RANAS (ÉXODO 8:1-15)

“Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto” (Éxodo 8:5-6). Las ranas con el permanente sonido que emiten a través de sus bocas y por el tamaño de sus lenguas,



“La Iglesia comienza en CASA”

pasaron a ser prototipo de los espíritus de queja, murmuración e intriga. Es lo opuesto al espíritu de Alabanza, adoración, fe y unidad. En la boca de todo creyente debe haber siempre una palabra de bendición, pues hay un gran poder en cada una de las frases que expresamos. Pedro dijo: “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios...” (1 Pedro 4:11). El hablar las palabras de Dios pone a trabajar el reino espiritual. Si las palabras son de fe y bendición, comienza a operar todo el reino angelical dirigido por el Señor. Sin embargo, cuando se hablan palabras negativas, de amargura y maldición, entra en acción el reino de las tinieblas. Juan en la visión que Dios le dio acerca de los acontecimientos finales, pudo ver como el espíritu de intriga se manifestaba e iba directamente a los reyes de la tierra para influenciarles negativamente. (Apocalipsis 16:13-14). Así como Satanás tiene sus emisarios para que los reyes de la tierra, seducidos por la sed de poder, haga lo que él quiere, también los siervos de Dios, deslumbrados por el amor a Jesús, deben hacer lo que Dios quieren que hagan, y esto es, además de adorar al Señor permanentemente, proclamar las verdades del evangelio, cuidando lo que sale de nuestra boca, entendiendo que por medio de la fe y de la confesión de la Palabra de Dios, ponemos a trabajar los ejércitos angelicales que nos ayudan a transformar corazones.

3. TERCER JUICIO LA PLAGA DE LOS PIOJOS (ÉXODO 8:16-19)

“Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto” (Éxodo 8:16-17). Estos son un prototipo de los pensamientos impuros que tratan de penetrar en la mente de las personas. Así como los piojos, un pensamiento incorrecto, llama a otro, a otro y a otro. Los malos pensamientos tienden a reproducirse rápidamente. Nuestra mente es como un campo fértil en el cual podemos decidir qué clases de semillas sembrar. Podemos sembrar semillas de fe y esperanza que viene a través de la Palabra de Dios, o semillas de duda y temor, que vienen por las circunstancias adversas. Cuando los pensamientos de Dios se revelan a nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo, se corre un velo y el mundo espiritual es revelado. Cuando esto ocurre, todo fracaso del pasado desaparece y toda incapacidad producida por nuestras limitaciones, es transformada por una nueva vida de bendiciones. Estas bendiciones se vuelven reales para nosotros y nuestra descendencia. Salomón dijo: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es el” (Proverbios 23:7).



“La Iglesia comienza en CASA”

4. CUARTO JUICIO:

LA PLAGA DE LAS MOSCAS (ÉXODO 8:20-31)

“Y Jehová lo hizo así, y vino toda clase de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fue corrompida a causa de ellas” (Éxodo 8:24). Uno de los nombres de los adversarios es Beelzebú, que significa señor de las moscas”. Ellas son un prototipo de la ola de impureza. Una de las estrategias más poderosas que tiene Satanás para propagarla, es a través de la sensualidad y la pornografía, las cuales ya han tocado no sólo los hogares, sino también, casi todas las esferas de la sociedad, por medio del internet, la televisión y la gráfica.

Pero nuestro Dios es Santo, esa es Su naturaleza. La santidad nos habla de la pureza. La belleza, la armonía, la perfección, la grandeza, la gloria, la excelencia y el poder. La santidad prima, sobre todo. Cuando el pueblo de Israel tuvo la revelación de la santidad de Dios, quedó espantado porque la misma gloria de Dios descendió en el monte, por eso humeaba y toda la tierra temblaba. Cuando el pueblo de Israel tuvo esa experiencia tembló, porque sabía que nadie podía estar en pie ante Su presencia y Santidad. La santidad produjo en temor reverente en todo el pueblo, el cual dijo a Moisés: “Habla tu con nosotros, y nosotros oiremos, pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos” (Éxodo 20:19). La santidad es para que adquiramos un mayor compromiso con Dios.

5. QUINTO JUICIO:

LA PLAGA EN EL GANADO (ÉXODO 9:1-7)

“Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno. Entonces Faraón envió, y he aquí que el del ganado de los hijos de Israel no había murto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo” (Éxodo 9:6-7). Este juicio afecta el área económica. Es cuando Dios, hastiado del pecado de la gente, permite un juicio que hace que las finanzas se derrumben en muy corto tiempo. Más la bendición de Dios siempre es integral y cubre todas las áreas de nuestra vida: Espiritual, física y material, dentro de las cuales está el área económica. El apóstol Pablo expresó: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda la bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3). La bendición divina está sobre nosotros, cuando en todo lo que



“La Iglesia comienza en CASA”

hacemos nos va bien. “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, si no que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8). El proverbista dijo: “Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto” (Proverbios 3:9-10).

CONCLUSIÓN

Cada persona elige vivir bajo juicio o bendición, el juicio de las diez plagas estuvo dirigido fundamentalmente hacia a todo aquello que los egipcios adoraban y consideraban como dios. Dios quiere que lo adoremos solo a Él, de una manera permanente y que proclamemos las verdades del evangelio, para poder vivir una vida en bendición.

APLICACIÓN

1. Anhele vivir una vida de bendición, tome la decisión que a partir de hoy su boca pronunciará solo palabras de fe y de bendición.
2. Tome autoridad en el nombre de Jesús y cancele toda palabra negativa, de amargura o maldición que haya proferido con sus labios.
3. Declare que tiene la mente de Cristo y que por eso sólo admite semillas de fe y esperanza, rechace toda duda o temor que el enemigo haya poner en su vida.
4. Acepte la bendición que Dios tiene para su vida, no se conforme con vivir Por debajo de lo que Dios tiene para usted, crea que Dios tiene la bendición integral para su vida y declámela en el Nombre de Jesús.